



A. Estado, Poderes e Sociedade

B. Estruturas Produtivas, Trabalho e Profissões

C. Educação e Desenvolvimento

D. Território, Ambiente e Dinâmicas Regionais e Locais

E. Cultura, Comunicação e Transformação dos Saberes

F. Família, Género e Afectos

G. Teorias, Modelos e Metodologias

Sessões Plenárias

## VIVIR EN LA FRONTERA.VIVIR DE LA FRONTERA: La frontera sur hispano-portuguesa.<sup>[1]</sup>

*José M Valcuende del Rio*

### Introducción

Nuestro objetivo fundamental con esta investigación es analizar la incidencia de una frontera política en los procesos identitarios de diferentes grupos sociales que compartiendo un mismo espacio jurisdiccional ocupan distintas posiciones económicas, sociales y territoriales. Para ello hemos seleccionado la frontera sur hispano-portuguesa donde se encuentra el término municipal de Ayamonte. La selección de esta localidad, situada en la desembocadura del río Guadiana en el extremo sur de la Raya, responde a su posición estratégica en relación a la frontera y su proximidad a localidades portuguesas como es el caso de Castro Marem, Vila Real de Santo António... en una zona que se ha caracterizado históricamente por importantes flujos migratorios entre ambos estados. En esta comunicación nos centraremos en los aspectos socioeconómicos y políticos de las relaciones fronterizas.

Hay dos niveles de análisis fundamentales que nos merecen una especial atención. Por un lado se trata de conocer cómo la situación fronteriza es utilizada por diferentes grupos en su discurso, es decir cómo se definen los ayamontinos en relación a los portugueses y cómo dicho discurso es utilizado en las relaciones de poder y puramente políticas por unos y otros grupos; y en segundo lugar cómo esta situación fronteriza ha sido utilizada por los diferentes actores sociales en relación a sus posiciones en el entramado socioeconómico.

Las dimensiones de Ayamonte y su diversificada estructura socioeconómica nos han permitido seleccionar diversos sectores sociales y de actividad, para intentar verificar las vinculaciones existentes entre las identificaciones sociales de estos grupos y su posición sociocultural. Para ello partimos del presupuesto de que a diferencia de otras localidades con una composición social más homogénea y en las que el control de la frontera ha podido ser menos intenso, en el caso de Ayamonte difícilmente podremos hablar de una sola Cultura de Frontera, por cuanto que junto a los grupos que han vivido de esta posición fronteriza, lo que por ejemplo en el caso de los comerciantes se podrá traducir en la frase "vivir del portugués", la incidencia de la frontera en otros grupos ha sido mucho menor. En este sentido no conviene homogeneizar a la hora de analizar a los distintos sectores que conviven en un espacio determinado y que participan de culturas diversas, que pueden o no tener una correspondencia con los discursos de identificación, es decir con su propia definición como grupo y con la definición de los grupos situados en el otro lado de la Raya. Tenemos que tener en cuenta que la función de los estados ha sido la de reglar, normativizar, unificar las bases de funcionamiento por las que deben regirse todos aquellos que comparten un carnet de identidad a partir del cual pasan a ser definidos como portugueses, españoles, italianos.... La nacionalidad del individuo no es algo optativo, es inherente al hecho de nacer dentro de un territorio, o de nacer de personas que han sido adscritas a dicho territorio. A partir de la organización del estado se crean toda una serie de normas que reglan la cotidianidad de los individuos en función de una ley común y de una supuesta cultura integradora de las diferencias, por las cuales se crean unos sentimientos de pertenencia que identifican al individuo con un conjunto de referencia, el Estado, que ha pasado, en buena medida, como señala Boaventura de Sousa Santos a convertirse en la organización homogeneizadora y encubridora de otros importantes referentes identitarios.

Los espacios fronterizos son sin duda uno de los lugares donde queda más evidenciada la progresiva influencia de los Estados en relación a los individuos que han sido adscritos a uno y otro territorio jurisdiccional. Algunos de los estudios realizados hasta ahora en zonas fronterizas muestran como las proximidades entre localidades y grupos de uno y otro lado de la frontera están especialmente influenciadas por el hecho diferencial de pertenecer a uno y otro estado. Estas

distintas pertenencias, en algunos casos, crean unas claras diferencias en la organizacin de la cotidianidad: distintos horarios, sueldos, educacin... Sin embargo junto a las diferencias, que son precisamente, partiendo de esta hiptesis, las que ms claramente parecen marcarse en los discursos de identificacin en relacin a las fronteras polticas, hay unos hechos que pueden ser comunes. Aunque los intereses compartidos son ocultados o reforzados en funcin de los intereses locales. Ya que si por un lado tenemos las estrategias estatales, por otro lado tenemos las estrategias de los distintos actores que comparten un mismo espacio y que ocupan una posicin distinta en relacin al mismo. En muchas ocasiones las estrategias de los diferentes actores locales no se han correspondido con los lmites jurisdiccionales impuestos por los estados. Es por este hecho, la necesidad de no caer en discursos dominantes, por el que no podemos analizar estas relaciones, a partir de dos conjuntos, en este caso, el espaol y el portugus; es necesario primero, tener en cuenta la diferente composicin social de las distintas localidades vecinas, para as analizar las "fronteras" existentes en uno y otro lado de la Frontera. Fronteras que pueden ser o no reconocidas, que pueden estar ms o menos ocultas en base a viejas y nuevas identificaciones: identificaciones de clase, nacionales, transnacionales, regionales, locales..... No podemos olvidar como indica Roque Amaro en "O puzzle Territorial dos annos 90" que "la existencia de una identidad de pertenencia territorial, aunque generada por la ideologa de clase dominante y ms o menos aceptada por la mayora, no invalida la persistencia de otras identidades, eventualmente minoritarias y normalmente marginalizadas y hasta perseguidas, infraterritoriales y/o transterritoriales" Es preciso por ello analizar en una primera fase los distintos grupos que se autodefinen como tales en cada lado de la frontera, por cuanto que si el Estado parece crear las identificaciones bsicas de referencia en los territorios fronterizos, el hecho de ocupar determinadas posiciones en la produccin y reproduccin de bienes y personas constituyen un hecho objetivo a partir del cual se estructuran, son estructurados los distintos individuos y grupos, los cuales manipularn en su propio beneficio los diferentes discursos en relacin a los otros, construyendo a estos en funcin de intereses diversos. Por ello, las estrategias locales, en algunos casos, pueden ser contrapuestas a las estrategias estatales. En este sentido las fronteras estn hechas para limitar y controlar a los individuos, pero esto no significa que no hayan sido sistemticamente infringidas, en base a los intereses de los actores sociales que ocupan estos espacios.

## Contextualizacin del municipio de Ayamonte

Ayamonte, con una poblacin actual en torno a los 15000 habitantes, es la cabecera de un amplio trmino municipal que abarca diversos ncleos de poblacin con los que mantiene una relacin desigual: Pozo del Camino, Punta del Moral, barriada Canela, ncleo disperso de campo de Canela y ncleos dispersos en torno a la zona norte del municipio en el margen izquierdo del Guadiana. La seleccin de estos ncleos como puntos de referencia nos ha permitido verificar hasta qu punto podemos hablar de fronteras internas en la localidad seleccionada. La posicin de los diferentes ncleos en relacin a la cabecera del trmino municipal ha contribuido a una mayor o menor vinculacin con la zona portuguesa y a su vez a la generacin de discursos de autoidentificacin con unas caractersticas propias. En este sentido hay que tener en cuenta que muchos de estos espacios han

tenido un carcter marginal <sup>[2]</sup> lo que se ha traducido en un menor control poltico, aspecto que modifica sustancialmente las relaciones que se han mantenido entre estos ncleos de poblacin y los ncleos portugueses.

En relacin a la cabecera del trmino municipal (Ayamonte) de una forma sumaria podemos sealar que ha sido una localidad que ha vivido bsicamente de la pesca y de una importante industria de conservas y salazones especialmente significativa en los aos cincuenta. A partir de los sesenta se inicia un proceso de reestructuracin econmica, en el que asistimos a un triple fenmeno:

Primero a una importante reduccin de la actividad pesquera y del peso del sector industrial

Segundo a una especializacin de un sector comercial que se ha desarrollado al abrigo de su posicin fronteriza (especializacin que tambin se ha producido en el caso del pueblo portugus de Vila Real de Santo Antonio)

Y tercero a una transformacin a partir de los setenta, de una agricultura tradicional por una agricultura altamente tecnificada lo que ha incidido en un cambio muy importante del tipo de cultivos.

Una vez situada la localidad que es objeto de estudio, vamos a pasar a plantear de forma general las caractersticas de la frontera, analizando dos aspectos que consideramos fundamentales: los polticos y los socioeconmicos.

## La interaccin socioeconmica en la frontera.

Las profundas diferencias existentes entre localidades situadas a ambos mrgenes del Guadiana ha

sido precisamente la base a partir de la cual se explica su interrelación. A partir de estas diferencias se garantizaban la complementariedad y los flujos de personas, dinero y mercancías entre una y otra zona. Si atendemos al caso de Vila Real de Santo Antonio y de Ayamonte podemos observar en muchos casos una evolución paralela, aunque complementaria. Esto se ejemplifica en el caso del comercio. Las dos localidades han especializado, en buena medida, su economía en función de la actividad comercial. Su posición estratégica y su tradicional vinculación por el río a través de los barcos las ha convertido en paso obligado para un número importante de personas. Esta situación permitió el desarrollo de un fuerte tejido comercial como así ha sido en los dos casos. Esta especialización ha dado lugar a dos tipos de comercios bien distintos enfocados precisamente a los compradores del otro lado de la frontera. Así los comerciantes ayamontinos pronto aprendieron a “vivir del portugués” y Vila Real se convirtió en los lemas publicitarios en “O paraíso das compras”. La importancia del comercio en esta localidad queda de manifiesto especialmente en determinadas épocas del año. La feria del mes de octubre en Vila Real de Santo Antonio, coincidente con la Virgen del Pilar, es el momento culminante en este trasiego de personas y mercancías. Cientos de autobuses procedentes de toda Andalucía, Extremadura.... asisten al recinto ferial en que se amontonan todo tipo de ropas, muebles, zapatos..... Feria a la que los ayamontinos (sobre todo ayamontinas) acuden de una forma masiva.

Este comercio se ha visto influenciado por diversos hechos, entre los que cabe destacar: la escasez de determinados productos y la evolución de la peseta y el escudo. Los cambios en el mercado de la moneda han tenido una traducción directa en los comercios locales. A partir de esta reglamentación monetaria era más o menos atractivo el pasar la frontera a comprar diferentes artículos. Pero a su vez estas diferencias de valores posibilitaron que muchos cambistas se dedicasen al tráfico de monedas, en un mercado que normalmente ha funcionado de forma ilegal. El contrabando, en sus diversas formas y en distintas escalas, es precisamente una de las situaciones estereotipadas fruto de esta situación, en un espacio límite en que la norma ha debido ser infringida sistemáticamente por diferentes grupos para subsistir. Café, droga, jabón, mineral, alimentos básicos... cualquier producto era susceptible de ser intercambiado de forma legal cuando era posible y de forma ilegal cuando era necesario. Los desplazamientos constantes de las embarcaciones españolas a territorio portugués facilitaban este tipo de negocios que la ley definió como contrabando. Esta cuestión es sin duda una de las más problemáticas para el investigador, aunque es un aspecto clave que debe ser analizado de uno u otro modo. En el caso que nos ocupa parece que el contrabando ha sido bastante significativo a nivel económico pero también a nivel social.

El realizar contrabando, es decir la transgresión de la ley que establezca las normas para el intercambio de mercancías, ha sido un recurso de subsistencia para los habitantes de los pueblos fronterizos en distintos contextos; una actividad inherente a la existencia de la frontera que regula los límites del intercambio económico entre dos países. Ser contrabandista no era algo despectivo, sino una práctica cotidiana desarrollada a diversos niveles y en distintos grados por diferentes grupos para poder subsistir o para aumentar la riqueza. La frontera ha sido durante muchos años un recurso económico en función de la escasez de determinados productos, del distinto valor del escudo y la peseta. La aceptación social de este tipo de negocios ha sido siempre manifiesta:

[3]

"El contrabando siempre ha sido bien visto en Ayamonte y eso se considera de alguna forma de contrabando. Lo que no se ve bien, es ya por el tema social de la droga, pero todo lo que ha sido café o no se cuantos.... yo me acuerdo de chico que veníamos a traer café y traíamos cualquier cosa de Portugal y la gente te avisaba dónde estaban los rondines. Los rondines eran los policas encargados de localizarte, bueno eran guardias civiles encargados de localizarte y quitarte lo que llevabas. No pasas por ahí que está el rondín en no sé que esquina (Te controlaban dentro de Ayamonte?) Claro, es que tú date cuenta que tú lo pasabas de tapadillo y seguía siendo ilegal la historia, incluso muchas veces te estaban esperando dentro de tu casa. Esto siempre ha estado bien visto porque lo ha hecho todo el mundo, esto es una zona que ha vivido de la pesca hasta que se ha vivido.... porque después, el invierno es muy duro y la gente tiene que buscarse la vida de alguna forma y se buscaba con la frontera que era lo más cercano y lo más rentable”.

La frontera fue un recurso económico desigual en función de las estrategias de los distintos sectores: para los portugueses asentados en el término norte del municipio, para algunos industriales que utilizaban sus contactos para importar determinados productos, para una población que en periodos como la postguerra tenía escasez de alimentos básicos, etc.

Junto al gran contrabando, más difícilmente documentable, nos encontramos con diversas formas de pequeños contrabandos, denominado “trasperlo”. Actividad que de una u otra forma se encontraba hasta hace poco tiempo bastante generalizada. Una de las formas más importantes de contrabando a pequeña escala se desarrolló de una forma muy importante durante los años ochenta (la apertura de las fronteras y la construcción del puente internacional, durante los años noventa, acabó con esta actividad) fue el conocido como hace los portes.. Durante esos años ya se había desarrollado un importante turismo que tenía como paso obligado a la ciudad de Ayamonte y de Vila Real de Santo

Antonio que especializ su comercio en funcin de los espaoles. Un comercio de baja calidad con precios muy competitivos que se encontraba con los impedimentos legales que limitaban las mercancas con las que se poda pasar la frontera sin pagar impuestos. Esta actividad econmica permiti que algunos ayamontinos prestasen sus servicios a los compradores que acudan a la ciudad vecina a hacer sus compras, pasando mercancas para otras personas que contrataban sus servicios. Esta actividad tuvo un carcter complementario a otro tipos de actividades. Los que realizaban los portes no vivan exclusivamente de "pasar la frontera", sino que era un recurso econmico suplementario para el grupo domstico en las pocas de paro o de inactividad. No podemos olvidarnos que muchos de los trabajos de la localidad tienen un carcter temporal.

Sin embargo el carcter de complementariedad econmica de la frontera, a medida que avanza el mercado nico y que las reglas de los Estados adquieren un carcter secundario en relacin a Bruselas, se estn viendo profundamente modificados. El libre acceso de mercancas y las mejoras de comunicaciones que han servido para acercar a poblaciones de mayor peso econmico (Faro y Huelva) hicieron, en teora, cada vez menos atractivo el desplazamiento para realizar las compras tanto para los ayamontinos como para los habitantes de Vila Real. Sin embargo, a pesar de la cada vez mayor proximidad de precios entre unos y otros productos y que el fenmeno de la escasez ha dejado de tener relevancia, los desplazamientos continan siendo importantes. Si antes stos se realizaban en busca de productos bsicos, en estos momentos una buena parte de los mismos estn relacionados con las mayores cotas de consumo alcanzadas por parte de la poblacin y con el

tiempo de ocio. Las fiestas de Ayamonte (especialmente la de la Virgen de las Angustias <sup>[4]</sup>, Semana Santa y Carnaval) los bares y restaurantes son tiempos y lugares que los portugueses frecuentan habitualmente como espacios de sociabilidad. Pero junto a este tipo de intercambios nos encontramos con desplazamientos de otro tipo que tienen un especial inters: los desplazamientos

por motivos laborales <sup>[5]</sup>. En este sentido, la actividad agroganadera siempre fue un importante polo de atraccin para los trabajadores portugueses que acudieron como temporeros a diversas zonas de Andaluca, y que en algunos casos, llegaron a formar sus propios asentamientos en el lado espaol. El sistema latifundista andaluz que requera mucha mano de obra en periodos coyunturales estuvo en la base de muchos de los desplazamientos de los portugueses. Los testimonios orales recogidos dan buena muestra de unos movimientos de poblacin que llegaban hasta Jerez de la Frontera. Los portugueses ya asentados en territorio espaol servan de punto de contacto entre ambos estados. Ellos eran encargados de introducir las cuadrillas de trabajadores, que en ocasiones de forma legal, y en otras de forma ilegal venan a territorio andaluz en la poca de la siega. Algunos de esos portugueses no regresarn ms a su tierra de origen asentndose en las zonas fronterizas prximas, donde complementaban el trabajo asalariado con pequeas explotaciones de carcter familiar, y en periodos coyunturales con actividades comerciales, en funcin de las carencias de distintos productos en uno u otro lado de la Raya. Los portugueses que se fueron asentando en la parte espaola servirn de punto de contacto de nuevos portugueses que deciden atravesar la frontera, manteniendose entre los pueblos cercanos de la frontera un contacto frecuente. Por ello no es casual que la imagen del portugus se haya asociado con la imagen del contrabandista. Durante la postguerra espaola, sern precisamente estos grupos los que tengan una mayor facilidad para atravesar los lmites jurisdiccionales. Sus relaciones familiares y de amistad, el hecho de conocer geogrficamente los dos mrgenes del ro etc, facilitaba una actividad econmica que fue fundamental en los tiempos de escasez, hasta ya entrados los aos cincuenta.

La actividad pesquera ha sido uno de los mbitos de relacin ms significativos y sin duda uno de los ms problemticos. La infraccin de los lmites jurisdiccionales fue una fuente constante de conflictos. Sin embargo nuevamente esas diferencias han estado tambin en las bases de la colaboracin de ambas poblaciones. Una poblacin que ha mantenido sus propias peculiaridades socioculturales que sustentaron diferentes formas de explotacin del medio y en definitiva distintas especializaciones de carcter laboral. As, por ejemplo, la utilizacin de artes de pesca diferentes ha posibilitado una importante movilidad entre los pueblos pesqueros de ambos lados del Guadiana. De hecho hoy da muchos de los barcos relacionados con la pesca del marisco que tienen su base en pueblos del Algarve tienen patrones ayamontinos. Esto se explica en relacin al distinto desarrollo que han tenido en una y otra zona las diferentes artes de pesca. Un fenmeno similar y tambin de especial inters sucede con la tcnica del alcatruz (nforas de barro utilizadas para la captura del pulpo). Este cetceo

apenas estuvo presente en los hbitos alimenticios de los ayamontinos <sup>[6]</sup>. Los pulpos estaban poco cotizados para los pescadores espaoles por lo que muchas veces eran regalados a sus vecinos portugueses, hasta los aos ochenta en que dicha tcnica es introducida por pescadores espaoles que se ven obligados ante la ruptura del acuerdo pesquero hispano-portugus a readaptarse a unas nuevas circunstancias econmicas, pero en base a un conocimiento adquirido en Portugal donde este tipo de pesca ha sido muy frecuente.

Progresivamente los desplazamientos definitivos de trabajadores portugueses a territorio espaol han sido cada vez menos importante, reduciendose de forma significativa el nmero de portugueses afincados en la localidad. Como podemos ver en las cifras de poblacin portuguesa <sup>[7]</sup> a partir de los aos treinta el nmero de ciudadanos de este pas ha ido siendo cada vez menos significativo.

Ao	Pob.portuguesa	Pob.Total	%Sobre el total
1910	684	9741	7,02%
1930	1.975	13769	14,34%
1940 <sup>[8]</sup>	1168-1208	12136	9,62%-9,95%
1950	727	12124	5,99%
1960	614	13230	4,64%
1970	799	13099	6,09%
1981	501	16216	3,08%
1986	431	16775	2,56%
1991	343	15082	2,27%

El proceso de globalizacin de la economa y las polticas estatales fueron integrando cada vez ms a estos territorios en el interior de los propios estados, provocando la desarticulacin de algunos de los territorios fronterizos.

Nuevas formas de contratacin permiten que los nuevos trabajadores portugueses que atraviesan la frontera lo hagan de forma temporal. A la estrategia del capital le interesa la segmentacin de la mano de obra. Es ahora cuando la frontera adquiere para los que contratan el trabajo un nuevo valor econmico. Ya no se trata de contratar a personas directamente, a las que habra que aplicar los convenios espaoles, sino de contratar a empresas (subcontratas) portuguesas que pagan con sueldos portugueses, desplazando a sus trabajadores al lado espaol, donde realizan determinados trabajos. Proceso que est en una fase inicial, fundamentalmente en la construccin, y cuyas repercusiones habr que analizar ms detenidamente. En unos momentos en que la ley facilita el libre intercambio de personas es cuando ese intercambio se ve limitado a determinados sectores de actividad en funcin de los intereses del capital.

Como podemos ver los factores puramente geogrficos (el espacio geogrfico) tiene un carcter secundario en relacin a los espacios sociales construidos por los actores sociales que interactan en el mismo y que en funcin de su experiencia acumulada configuran de un mismo espacio fsico, territorios sociales diversos (territorios de frontera).

### La interaccin poltica en la frontera.

La divisin poltica ha tenido una clara traduccin en la cotidianidad de los individuos que han pasado a ser definidos en este caso como espaoles y portugueses. Los aspectos puramente geogrficos adquieren un carcter secundario en funcin de un control que crea dos tipos de barreras. Las barreras jurisdiccionales, defendidas de una forma ms o menos coactiva dependiendo de los diferentes momentos histricos y de la evolucin poltica de los dos Estados; y unas barreras de carcter cultural, lo que se traduce en la proximidad geogrfica y ecolgica de dos mundos que se autorrepresentan y sienten como mundos diferentes, y efectivamente lo son: dos formas diferentes de aprehender la realidad en funcin de dos lenguas distintas regidas por unas leyes que se han pretendido comunes a partir de la imposicin de un idioma reglamentado en el interior de cada Estado, en base a la expansin de la escuela como instrumento unificador y efectivo del control poltico, tanto en Portugal como en Espaa. Pero junto al mundo de la representacin, de la aprehensin de lo social, nos encontramos con una realidad material y una evolucin socioeconmica a ambos lados del Guadiana tambin distinta. Desde una primera lectura superficial de estos procesos, podramos pensar que estas diferentes formas de representacin de lo social o bien que esta desigual evolucin econmica y poltica podra haber dado lugar a una frontera absolutamente infranqueable y por consiguiente que a medida que las diferencias

se atenen las relaciones entre los pueblos andaluces y algarvios pueden ser ms fluidas. Sin embargo como as parecen demostrar algunos trabajos realizados en la frontera hispano-lusa la evolucin de estas relaciones econmicas y sociales podra ir en sentido inverso. Las desigualdades culturales y econmicas suponan una forma efectiva de control y separacin pero al mismo tiempo una forma de rearticulacin. La necesidad de obtener determinadas mercancas en uno u otro pas en funcin de los precios, la necesidad de buscar trabajo en “el otro lado del ro”, las diferentes especializaciones de carcter laboral... forzaban al establecimiento de vnculos de diverso tipo. En este sentido no podemos olvidar que frente a la estrategia global impuesta desde determinada estructura macropolítica se contraponen las estrategias de los actores sociales que interactan en un espacio determinado. Si como decamos anteriormente las fronteras políticas son creadas para delimitar y dividir por parte de los Estados, para los actores sociales que viven en los lmites del mismo, la frontera puede generar formas de vida, basadas precisamente en esta interrelacin de carcter desigual.

Si para garantizar el “orden” social el Estado no necesita normalmente recurrir a la coaccin, para defender sus lmites la intervencin directa del Estado se ha convertido histricamente en el instrumento ms eficaz. Es en base a este factor que podemos incluso explicar la propia configuracin de algunas de las localidades fronterizas, por cuanto que el espacio para poder ser controlado requiere evidentemente ser habitado. As histricamente nos encontramos con algunos casos de poblaciones potenciadas y creadas en funcin de su posicin estratgica; pero a su vez determinados factores de carcter político han generado distintos movimientos poblacionales de una a otra zona. Este aspecto es un factor importante en el que es necesario profundizar y en la medida de lo posible cuantificar con ms detalle. Por el momento slo podemos apuntar el carcter de refugio que ha tenido la frontera en diversos contextos histricos. Atravesar la frontera por motivaciones políticas, adems por supuesto de las puramente econmicas, ha sido una constante a lo largo de la historia, sobre todo en relacin a diversos conflictos blicos. Las guerras coloniales forzaron a un nmero de jvenes portugueses difcil de cuantificar a atravesar la frontera, algunos de estos permanecern en Ayamonte. La proximidad de la frontera les permiti escapar al reclutamiento forzoso del ejrcito portugus. Lo mismo sucedi a partir de la Revolucin de los Claveles, la convulsin política que se produce en Portugal trajo a este lado de la frontera a algunas familias que permanecern durante un tiempo en Ayamonte, aprovechando en algunos casos las redes de relaciones existentes entre sectores sociales determinados.

Aunque podramos pensar que el nico hecho que ha impedido el mantener relaciones de distinto grado entre ambos lados de la frontera ha sido la existencia de unas fuerzas de “seguridad” que deban velar por los intereses de los ciudadanos y sobre todo por los intereses del propio Estado, lo cierto es que esas prohibiciones de carcter político se han convertido en la base de la subsistencia de localidades enteras que ahora van a ver profundamente modificadas dichas bases en funcin de una nueva macroestructura política que comienza a tener repercusiones a diversos niveles. Si analizamos el perodo que va desde la postguerra espaola, los problemas diplomáticos originados por el contrabando y la forma de control “expeditiva” de los lmites fronterizos, son frecuentes, en toda

[9] la frontera hispano-portuguesa, entre las autoridades de ambos pases. Este perodo es sin duda uno de los momentos ms interesantes en el que las interacciones de carcter econmico se intensifican entre uno y otro lado de la frontera a partir del contrabando. En este sentido es especialmente significativo como en un momento en que el Estado intenta reforzar sus fronteras externas, los actores locales necesitan ms que nunca recurrir al otro lado de la frontera para abastecerse de determinados productos. Sin embargo y a pesar del intento formal de control fronterizo, este no acabar siendo totalmente efectivo, especialmente en zonas de carcter marginal donde las relaciones entre uno y otro lado de la frontera han sido continuas. Los guardias civiles y los carabineros eran los encargados del control fronterizo, sin embargo las penosas condiciones econmicas de estos cuerpos de seguridad, limitaban claramente su eficacia. Si determinados sectores sociales necesitaban de estos para poder atravesar la frontera, estos requieran tambin de determinados productos bsicos para subsistir; esto ocasion que el control sobre bienes y personas fuese poco eficaz. Estas fuerzas de seguridad eran la representacin del Estado. Su poder en relacin a determinados grupos dio lugar a frecuentes abusos. En muchos casos se necesitaba su consentimiento para transgredir las limitaciones legales del trfico y sin su consentimiento, en muchas ocasiones, aquello no era posible. Es por eso que engaar a la Guardia Civil o a los Carabineros no solamente era una necesidad, sino tambin un signo de audacia. La forma de realizar contrabando por parte de determinadas personas les converta en personajes casi mticos; en el discurso local se representa como una lucha de la audacia contra el poder.

## Frontera y discurso político.

El poder político a nivel municipal ha procurado en distintos momentos instrumentalizar su posicin fronteriza. La referencia a los pueblos portugueses (bsicamente Vila Real) como pueblos

que disfrutan de mejores condiciones ha sido especialmente significativa, a la hora de intentar conseguir determinadas contrapartidas del poder central. Ayamonte así se presenta en el discurso político como la "tarjeta de presentación" del Estado, condición que siempre ha estado presente a la hora de intentar conseguir apoyo económico por parte del mismo. Ayamonte como localidad fronteriza en el discurso político local representa a España y por tanto debe procurar dar una mejor imagen que los vecinos pueblos portugueses. La posible superioridad de los pueblos portugueses o su mejor trato por parte del poder central fue un arma política importante para el poder municipal. La imagen popular sobre los pueblos portugueses como pueblos más atrasados es ocultada, recalcando aquellos aspectos más convenientes en el discurso político, de cara a obtener los mayores beneficios del poder central, autonómico o comunitario según los contextos y etapas históricas:

"La carretera nacional 431, de Sevilla a Portugal por Huelva, Sección de Gibraltar a Ayamonte termina en esta Ciudad, que la atraviesa hasta llegar a la Aduana, que situada frente al río Guadiana da vistas al vecino pueblo portugués de Villa Real de Santo Antonio. No es necesario hacer resaltar la importancia de esta carretera, ya que todo el tránsito turístico entre ambos países, en su zona meridional tiene lugar por la misma, continuando después del paso del río Guadiana por carretera perfectamente acondicionada en la Nación portuguesa, cuya travesía por el citado pueblo de Villa Real de Santo Antonio, ofrece un gran contraste con la de esta ciudad. De ello se desprende un interés no solamente local o provincial, sino nacional en la necesidad de que la travesía por Ayamonte se encuentre en las debidas condiciones para que el turista que pasa nuestras fronteras en cualquier dirección no observe un

[10]

contraste que redunde en perjuicio de nuestra consideración. (...)

La importancia del discurso político sobre la frontera sobre todo en los años cincuenta, contrasta con la cada vez menor presencia del hecho fronterizo en décadas posteriores, hasta los años noventa en que la política comunitaria fuerza a potenciar las relaciones interfronterizas. Los vínculos mantenidos entre estos territorios fronterizos cambiarán así de significación. El comercio y un incipiente sector turístico serán las bases fundamentales de dichas relaciones, como ya vimos en el apartado anterior. Ayamonte deja de mirar cada vez más al río, proyectándose incluso urbanísticamente en dirección al mar. Desde los sesenta el desarrollo turístico se convierte en una auténtica obsesión de los representantes políticos ayamontinos y de una buena parte de la sociedad local. Es a partir de esa década cuando parece reforzarse la imagen de la España moderna en contraposición al atraso de Portugal, imagen de indudables repercusiones en la visión que los ayamontinos van a tener sobre sus vecinos portugueses y a la inversa.

El proceso de democratización y de descentralización política en el caso español tendrá también indudables repercusiones en los referentes de identificación ayamontinos. El discurso de la unidad mantenido por el régimen franquista reforzaba el referente comparativo con aquellos que estaba fuera de dicho discurso, en este caso los vecinos portugueses. El desarrollo de un proceso de descentralización y la rivalidad interna dentro del propio Estado español, facilita también que el discurso contrastivo local se proyecte en relación a otras zonas. A partir de la transición democrática Portugal deja de ser un referente contrastivo de cara a conseguir determinados beneficios del poder central. La articulación interna en relación a su propio Estado y el desarrollo de la España autonómica cambia los referentes de identificación hacia otras comunidades autónomas. Portugal desaparece progresivamente del discurso político hasta los años noventa, en que la política de reforzamiento ideológico del propio Estado se modifica y el referente primero de la Comunidad Económica y después de la Unión Europea potencia la existencia de una macroestructura política que está por encima de los propios Estados. Si hasta ahora el intercambio de mercancías y de productos fue la base fundamental de las relaciones que se establecieron de uno y otro lado de la frontera, cada vez adquiere mayor importancia el control de la información a partir de la cual se accede a los fondos públicos con los que se pretenden fomentar las relaciones entre ambas zonas. La política llevada a cabo en pro de la unificación europea, comienza a tener sus resultados a diversos niveles. Por un lado, la necesidad de reescribir la historia se nos aparece como un aspecto fundamental. Si durante mucho tiempo a través de la historia se potenciaba la mitología de carácter estatista ahora es necesario crear una historia que refuerce la idea de una mitología europeísta. La relectura de la historia está en la base de la creación de nuevas imágenes de identificación con las que se pretende superar la división cultural creada durante siglos.

Esta política global está incidiendo de una forma práctica en las diferentes zonas fronterizas que están experimentando profundas transformaciones en los últimos años. La libre circulación de mercancías, la potenciación de las vías de comunicación con la creación del puente sobre el Guadiana y la llegada de fondos económicos a través de diversos programas como el Interreg son aspectos básicos con los que se busca fomentar la colaboración transfronteriza en un momento en que precisamente está perdiendo las bases sobre las que se sostenía tradicionalmente. En este sentido la importancia de los técnicos parece jugar cada vez un papel más importante. El control de la información, la proximidad al poder político que controla las ayudas y la capacidad de vertebrar un sistema de redes que funcionen a uno y otro lado de la Raya son las nuevas bases sobre las que se empieza a configurar una

nueva frontera y quizs tambien nuevos grupos sociales que refuerzan su posicin en base a los diferentes apoyos de carcter institucional. Los ayuntamientos espaoles de la provincia de Huelva y las cmaras municipales portuguesas del Algarve se ven forzados en estos momentos a la colaboracin para as poder acceder a unos fondos comunitarios a los que hasta el momento no han podido acceder directamente. Este hecho ha tenido su plasmacin en la incipiente creacin, durante 1995, de la asociacin ANAS, asociacin de municipios que buscan la configuracin de una regin transfronteriza, lo que supone un cambio cualitativo importante en relacin a lo que han sido las relaciones en los ltimos aos entre Ayamonte y los municipios portugueses. Una relacin bsicamente institucional, mantenida a partir de actos puntuales como el hermanamiento con Vila Real de Santo Antonio durante los aos 80. Esta zona fronteriza adquiere conciencia de sus peculiaridades, fundamentalmente entre aquellos que controlan el poder poltico municipal, como un conjunto por encima de sus diferencias, ante la necesidad de estar presentes en un mbito de decisin poltica cada vez ms decisivo: Bruselas. Sin embargo los intereses locales en ocasiones colisionan con los intereses de carcter estatal. Las dificultades para superar las imgenes de carcter estatal que en muchas ocasiones son asumidas como prioritarias por encima de los intereses de la nueva asociacin transfronteriza quedan de manifiesto en las dificultades para desarrollar algunas lneas de actuacin conjuntas <sup>[11]</sup>.

## Referências Bibliográficas

- BARTH, Fredrik. Los Grupos Etnicos y sus Fronteras. Ed.Fondo de Cultura Econmica.(1969)Mxico.1971.
- BOAVENTURA de Sousa Santos. Modernidade, Identidade e a Cultura de Fronteira. en Revista Crtica de Ciencias Sociais.N38.Dezembro.1993
- CACERES Fera, Rafael, CASTAO Madroal, Angeles, HERNANDEZ Len, Elodia, QUINTERO Morn Victoria: "Tres localidades fronterizas, percepcin y significacin de la frontera en Sistemas de identidades y su expresin en la sociedad local. 1992. pag.Ed. Federacin de Asociaciones de Antropologa del Estado Espaol y Asociacin Canaria de Antropologa.pag.53-64.
- CAVACO Carminda. O Algarve Oriental: as vilas, o campo e o mar. Gabinete do planeamento da Regiao do Algarve.1976, dos volmenes.
- DULONG Renaud. Les region, l'Etat et la societ local. Paris, PUF.1978
- ESCALERA Reyes, Javier, RUIZ Ballesteros, Esteban, VALCUENDE del Rio, Jos Maralidentidades/Identificaciones Colectivas. Una Propuesta de Revisin Conceptual. Granada.1995.
- LETAMENDIA, Francisco. CASTRO, Jos Lus. BORJA, Antrn. Cooperacin Transfronteriza Euskadi-Aquitania. (aspectos polticos, economicos y de Relaciones Internacionales.Bilbao.1994.Ed. Servicio Editorial Universidad Pas Vasco.
- P.PELLEGRINO, G.ALBERT, C.CASTELLA. Transformation de l'espace et identit culturelle: lechelle regional (Presentation de l'objet d'une recherche) en Revue critique Internationale de l'amenagement de l'architecture et de l'urbanisation. N34-35. Dic.1980. Ed. Anthropos.
- ROQUE Amaro, Rogerio "O "puzzle" territorial dos anos 90 -una territorialidade flexivel e uma nova base para as relaes entre nacoes e regioes."
- SANCHEZ Lora, Jos Lus. Demografa y Anlisis histrico.Ayamonte 1600-1860. Ed.Diputacin Provincial de Huelva.1987
- URIARTE M. Luis. La Codosera. Cultura de Frontera y Fronteras Culturales. Extremadura.1994. Ed. Asamblea de Extremadura.
- VALCUENDE DEL RIO, Jos Mara. "Los portugueses del Ro". (en prensa).
- VICENTE, Ana. Portugal visto pela Espanha. Correspondencia diplomtica 1939-1960.Ed.peninsulares.1992.

[1] La comunicacin que presentamos forma parte del proyecto *Sistemas de Identidades y Territorios de Frontera*, financiado por la Direccin General de Bienes Culturales de la Junta de Andaluca, que se desarrolla bajo la direccin del Prof. Dtor. Javier Escalera Reyes (Departamento de Antropologa Social, Sociologa y Trabajo Social de la Universidad de Sevilla) y del Prof. Dtor. Ral Iturra Redondo (I.S.C.T.E. de Lisboa).

[2] Esto sucede especialmente en los ncleos dispersos situados en torno al ro, donde la presencia de portugueses ha sido especialmente destacada.

[3] e refiere a los "portes" actividad que se desarroll de una forma muy importante durante los aos ochenta hasta la apertura del puente.

[4] as fiesta constituyen un magnifico escenario donde los ayamontinos actuan como andaluces y espaoles y donde los portugueses van a la busca de "lo espaol". . La imagen creada de "lo espaol" (que no es ms que una simplificacin, una manipulacin y un estereotipo de "lo andaluz")

est también presente de una forma significativa en las fiestas de los pueblos portugueses.”

[5] Este tipo de desplazamientos ha sido especialmente habitual en periodos históricos anteriores. Así lo señala JOSÉ LUIS SÁNCHEZ LORA (ver Bibliografía) que destaca la importante vinculación hasta el siglo XVII. Para este autor las guerras de 1640 y de 1700 provocan una fuerte inflexión en estos movimientos que ya nunca adquirirán la misma intensidad. El progresivo desarrollo de los aparatos del Estado es un factor fundamental a la hora de explicar la regulación de las fronteras.

[6] Los diferentes hábitos alimenticios entre ambas zonas son especialmente significativos de las distintas formas de adaptación a un medio. Muchos de los pescados que han formado parte de los hábitos alimenticios de los portugueses son infravalorados por algunos de nuestros informantes, que identifican determinados productos con determinados grupos sociales: comidas de pobres....

[7] Los datos que hemos elaborado a partir de los padrones municipales, tienen para nosotros un valor relativo, por cuanto que como hemos visto, muchos portugueses se encontraban en una situación ilegal, por otro lado los Ayuntamientos han tenido un especial interés en aumentar el número de su población por encima de la población real. Todos estos factores nos llevan a considerar a estas cifras únicamente como una lectura de la tendencia de los flujos poblacionales. En estas cifras incluimos a aquellos que tienen nacionalidad portuguesa y aquellos que han nacido en Portugal, por cuanto que la nacionalidad en muchos casos no aparece clara en los registros.

[8] La falta de la última hoja del padrón, precisamente en una de las zonas de mayor concentración de portugueses no permite establecer el número exacto de portugueses que se encontrara entre estas dos cifras

[9] Este fenómeno aparece claramente recogido en el libro de Ana Vicente: Portugal visto pela Espanha (ver bibliografía).

[10] Libro de Actas. 2 de Marzo de 1955.

[11] Uno de los casos más claros es el de la presa de la Alqueva, donde se ponen en confrontación ambos intereses.